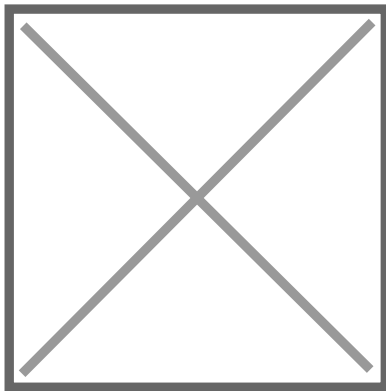




20/12/1998
Revista Universidad de Concepción

Sergio Gómez

La Universidad, escenario recurrente en su literatura

AAF 7068

* "Entré a Derecho en 1981. Pero como alumno de Leyes me lo pasaba leyendo en la Biblioteca de Lenguas. Estudiar Derecho se convirtió para mí como estudiar Matemáticas, todo era tan rígido, tan formal. Me cambié a Literatura donde terminé el 89, luego hice el magister en Literatura que lo terminé en 1992".

Escritor, dramaturgo y periodista, Sergio Gómez (temquense, 36, soltero) es uno de los narradores jóvenes más cotizados en la literatura nacional, desde su primer libro con un nombre singular e irreverente "Adiós Carlos Marx nos vemos en el cielo", donde el gran telón de fondo de los cuentos que la componen es la Universidad de Concepción.

En "Vidas fijas", su primera novela, el escenario es la ciudad de Concepción bajo la denominación de Parque Deportivo; mientras que en "El Labio Inferior", la última de sus entregas literarias, el personaje vive en el hotel Cecil, de la calle Prat.

Autor de "Partes del cuerpo que no se tocan", acaba de aparecer en "El crimen de escribir", donde varios escritores nacionales recrean, bajo su pluma y su prisma, un crimen que en algún momento conmovió a la sociedad chilena.

- ¿Por qué esa presencia constante de la Universidad y de Concepción en su trabajo literario?

- Es la negación de Santiago, una ciudad invisible, donde en invierno te mata el smog y en verano te mata el calor tórrido. Vivo acá porque no hago otra cosa más que escribir y aquí tengo las posibilidades de trabajar, por ejemplo, como colaborador de distintos suplementos del diario "El Mercurio", dirigiendo el Taller Literario de la Zona de Contagio, donde anualmente postulan unos 200 jóvenes, los que entran a competir en una selección donde quedan no más de 20.

- ¿Hábleme de sus recuerdos universitarios?

- Son los de una Universidad en un período increíble y alucinante, la década de los 80, donde vivíamos en peligro constante, pero éramos muy felices. Donde viví momentos duros, de sanciones, expulsiones, de perdones, de reintegros, sólo por el hecho de haber protestado en forma pacífica en contra del gobierno de entonces.

Tengo la sensación de haber formado parte de una generación maltratada a la que nunca nos pidieron excusas por habernos tratado tan mal. Allí se forjaron mis grandes amistades y viví los mejores momentos de mi juventud.

- ¿Quiénes fueron sus maestros?

- Mario Rodríguez, Gilberto Triviño, María Nieves Alonso, Dieter Oelker, María Contreras, todos excelentes profesores, a los cuales me gustaría volver a encontrar.

- ¿Qué le dejó su formación en la Universidad?

- Cuando me expulsaron la primera vez, sin querer, me dieron el impulso para eso que yo adoraba: sólo escribir. Esa fue en definitiva la mejor formación para alguien como yo que sólo se dedica a escribir. Porque, pese a que fue publicada en 1992, "Carlos Marx..." la escribí el 86. Por eso es que mi experiencia personal está tan presente y ocupa un lugar central el Foro Abierto.

- ¿Cómo ha diversificado su actividad?

Que te publiquen en los diarios te hace más fácil la vida, entonces se pueden mezclar las actividades. Escribo novelas, artículos periodísticos, hice teatro y dramaturgia, ahí también hay una vertiente interesante. Escribí "Extrañas costumbres ocales" que la montó Jaime Vadell y adapté y dirigí "Palomita Blanca" de Enrique Lafourcade.

He escrito algunos guiones de programas de televisión que prefiero olvidar, como los de "Misterios sin resolver". Escribir telenovelas, en tanto, exige invertir mucho tiempo y es un gran esfuerzo. Respeto a adaptar mis novelas, es difícil.

- ¿Ha vuelto a la Universidad?

No, jamás. La Universidad no me da boleto. Me encantaría volver a ver a mis profesores de entonces y también volver a hacer clases, escribir allá. Mis escritos surgen de la memoria tan sólo, de aquello que guardo y atesoro. Eventualmente he regresado a Concepción, a la zona, entre otras, a una experiencia con escolares efectuada por una institución no gubernamental, Integralia, que repartió libros en escuelas de comunas muy alejadas, luego de lo cual nos invitó a los autores a departir con esos niños. ¡Fue una experiencia única! Los niños de Antuco, por ejemplo, comentaban los personajes, preguntaban, pedían autógrafos. Habían leído.



La universidad, escenario recurrente en su literatura [artículo].

Libros y documentos

AUTORÍA

Gómez, Sergio, 1962-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La universidad, escenario recurrente en su literatura [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile